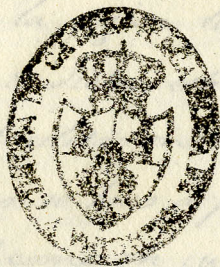


Descripción

de un Hydrorachis, acompañado de un tumor
sumamente voluminoso, raguitismo y otros vicios
de conformación

Por don Antonio Lezcano

Socio Subdelegado de la R. Academia de me-
dicina y cirugía de Cadix.



Ceuta 14 de Enero de 1833.

1

3

La mujer & Marchán, sastre & profesión y residente en esta plaza & Ceuta, habiendo llegado al término regular & su último embarazo, fué acometida & dolores & parto al anochecer del día 5.º de Enero de 1833, llamando p.^a que la asistiese al Cirujano titular D.ⁿ Juan Méndez; el cual me hizo relación, que como á las 12 & la referida noche se presentó el feto & nalgas, dobladas sus extremidades inferiores contra la parte anterior del cuerpo del ynfante, en cuya forma se hizo la expulsión con alguna dificultad á causa & un gran tumor que se encontraba acia la region lumbar: no obstante, la demacración & dichas extremidades y la movilidad del tumor facilitaron el acto. La expulsión & las secundinas se hizo á poco rato, y la madre quedó y siguió como en cualquiera parto natural.

Al día siguiente, noticiaro & que había nacido una niña con varias imperfecciones, pase á inspeccionarla y encontré las particularidades siguientes.

El todo & dicha niña era & un tamaño regular, pero proporcionalmente muy voluminosa la cabeza, y algo desviado & su posición natural el esternon y las primeras vértebras dorsales; el vientre hinchado, como igualmente algunas articulaciones.

Los huesos q. componen la pelvis muy mal configurados y comprimidos, prolongándose en punta acia atrás. Sobre la región lumbar y el sacro se hallaba un tumor esférico, cuyo diámetro era el correspondiente a las dos regiones expresadas y su profundidad como unos tres cuartos del referido diámetro. Este tumor formaba en todo el rededor & su base un pequeño repliegue, que no podía merecer el nombre & pedunculo; el cutis natural en color y consistencia en la base & dicho tumor, se iba adelgazando acia la parte mas prominente, q. se hallaba escoriada y sanguinolenta por un efecto sin duda & los esfuerzos del parto. Este tumor no era trasparente, pero si fluctuaba al tacto; permitia su movilidad alguna depresión y cuando se le comprimía se quejaba la niña y espelía mas o menos orina: en la par-

te escoriada se notaban algunas ramificaciones vasculares, pero sin pubrición.

Las extremidades inferiores estaban, como se ha dicho, muy estenuadas: la articulación del fémur con los ínomíneos no permitia mas extensión q. para poder adquirir la postura q. se representa en la lámina q. acompaña, pero su flexión completa acia el pecho no solamente era muy fácil, sino que parecia q. la niña encontraba cierto consuelo y bien estar cuando se la ponía en esta posición, que probablemente sería la que tendría en el seno & su madre. Las piernas estaban rígidas por el anquilore o contractura & las rodillas, cuya articulación no permitia ningún movimiento y presentaba alguna irregularidad al tacto, q. no pudo descubrir ningún vestigio & la rótula. Entrambos pies estaban revueltos acia adentro, sin señal & movimiento, & modo q. juntar las piernas se aplicaban las plantas & los pies exactamente una contra otra.

El Cirujano que asistió al parto

6 4
hizo aplicar fomentos astringentes al tumor referido, los cinco días que vivió la niña. En los tres primeros mamó bien; y su llanto, sueño y camaras fueron regulares; el día cuarto se hincharon mas el abdomen, la cabeza y especialmente la cara, tomando esta y casi todo el ámbito del cuerpo progresivamente un color muy moreno que se convirtió en negro despues de la muerte.

El pulso desde que nació fue pequeño, frecuente y desigual.

Las preocupaciones demoriado arraigadas todavía, la ignorancia de los padres, y el no haber podido saber la muerte de esta niña hasta pocas horas de su entierro, me privaron de hacer la autopsia de su cadáver y haber examinado los vicios interiores de su organización.

La madre de la expresada niña, es una mujer robusta, sana y bien conformada; de unos cuarenta años de edad y que ha tenido cuatro hijos. Durante su último embarazo no ha tenido mas

5 7
enfermedad ni otra novedad notable, que algunos disgustos y pesadumbres, hijos de las circunstancias políticas.